



Foto aérea 2. Localización del núcleo original de la aldea de Cendejas de la Torre, respecto a la ubicación de la parroquia señalada con la flecha

este lugar es proteger la entrada de uno de los caminos principales dentro del señorío de Atienza, lo que puede datar su construcción actual en el siglo XIV, momento en el que comenzó a mermar el señorío al crearse los de Jadraque y Cifuentes desde ya el siglo XIII.

El castillo presenta una planta característica de este momento, formada por una pequeña cerca pentagonal en cuyo centro se situaba una torrona cuadrangular con remate de torrecillas cilíndricas en sus esquinas. Ocurre que en este lugar tan privilegiado, y a juzgar por los datos de prospección realizados (PAVÓN, 1984), aunque este castillo sea bajo medieval, el entorno presenta una continuidad de población de, al menos, el s. X. El establecimiento de familias de servicio a la torre en el entorno de la misma reincide en que debió despoblarse en el momento que la torre perdiera sus funciones, en torno al siglo XVI.

Unos de los asentamientos fortificados más señeros de toda la sierra es **La Riba de Santiuste**. Actualmente el casco urbano se localiza en el cerro frente al castillo, que está ubicado sobre un gran farallón rocoso que controla la vía de comunicación del río Salado. Aparece referido en las fuentes en varias ocasiones, destacando en la razzia de Fernando I sobre esta tierra efectuada hacia 1060 cita el castillo de *Sancti lusti*.

Del castillo podemos apuntar que cuenta estructura que vemos hoy en día corresponde fundamentalmente al s. XV, aunque se pueden ver todavía paramentos altomedievales. La torre pentagonal del extremo noreste del castillo en es realidad un torre cuadrangular altomedieval manifestando un aparejo tipo *espina de pez* y un mortero de cal de gran dureza. Según Pavón, en la falda sur del cerro estaba ubicado el poblamiento andalusí, confirmado por la presencia de cerámicas de los ss. X-XI (PAVÓN, 1984; RETUERCE, 1994). Además, este cerro manifiesta un sistema de poblamiento de tipo rupestre a juzgar por la gran cantidad

de mechinales, cisternas, lagares, etc... que se pueden ver en el cerro. Son los restos del despoblado de *Santiuste*, que rodeaba el castillo.

En contraste con este poblamiento enriscado, vemos la ubicación del casco urbano actual, La Riba, también citado en las fuentes documentales como *Rippa Sant lust*. La parte alta del pueblo, conocido con el topónimo "El Alto" o "El Castillejo", se localizan restos de una fortificación asociada claramente con una serie de enterramientos en roca. Además se pueden encontrar, en el lado norte del cerro restos de afloramientos con mechinales. En el centro de este conjunto se sitúan las ruinas de la fortificación que presenta planta trapezoidal de cronología medieval indeterminada, aunque algunos la datan en el s. XIV (MORERE, 1986). Se localiza en una cota más baja que el Cerro del Castillo, con lo que el control de éste sobre El Castillejo es manifiesto. Con todo esto, podemos asegurar que la situación vivida por este lugar es similar a la de

Atienza, donde los hispanogodos, conservando sus costumbres, continúan viviendo en los mismos lugares, en este caso un hábitat fortificado en altura, controlados por un destacamento andalusí ubicado en el cerro del castillo.

C) Las aldeas fortificadas y su relación con los pueblos actuales

Con este nombre entendemos un tipo de asentamiento en altura que se configura en torno a una fortificación. La topografía de estos enclaves suele ser la de un cerro o loma de poca entidad, pero que se encuentra localizada en puntos centrales de los valles fluviales, lo que le confiere amplia visibilidad y control del territorio agrícola circundante. La población suele ubicarse en la parte alta de estos cerros, en cuyo centro, situado en la parte más alta, se localizaría la fortificación. Este tipo de fortificaciones estaban elaboradas normalmente en piedra, aunque en ocasiones se han localizado en tapial. La función de estas torres sería la de servir de refugio de las poblaciones de estas aldeas o de almacén de cosechas y víveres. La torre aldeana, como ya apuntábamos anteriormente, ha sido simplificada en ocasiones como atalaya, pues presenta la complejidad intrínseca de ser el único elemento en piedra realizado en la aldea frente la madera, material con el que se habían edificado en resto de las construcciones. Éste hace que se enmascare transforme la realidad de estos complejos habitacionales formados en torno a una torre, que en ocasiones se ha denominado "de refugio" o "predial".

En la topografía actual de la sierra de Guadaluja quedan restos de estos enclaves, en muchos de los casos vivos, que han evolucionado a través del tiempo de diferentes maneras. Otros casos como el despoblado de Iñesque no tuvo esa misma suerte. Todos estos pueblos presentan una fisonomía similar, e incluso, la toponimia nos puede indicar el proceso sufrido. Actualmente se encuentran loca-